

Lección 77: ¿QUÉ ES SABIDURÍA DIVINA? I

¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que le da su sabiduría. Santiago 3:13-18

INTRODUCCIÓN:

En este estudio vamos a hablar sobre ¿Qué es sabiduría divina? Pero para eso debemos preguntarnos primero ¿Qué significa ser sabio?

En nuestro mundo las personas pueden dar diferentes respuestas a esta pregunta. Incluso hay mucha gente que piensa que ser sabio o inteligente es saber engañar o aprovecharse de las demás personas, lo que comúnmente llamamos “viveza criolla”

Otras personas en cambio piensan que ser sabio es tener la mente llena de conocimientos, tener muchas profesiones y títulos. Pero tal vez en su vida diaria carecen de valores morales. Es por esta razón que el apóstol Santiago en este texto nos muestra cuál es la diferencia entre la sabiduría humana y la sabiduría divina.

Santiago comienza esta porción de las Escrituras planteando una pregunta un tanto desafiante: “¿Quién es sabio y entendido entre ustedes?” y después añade: “que lo demuestre con su buena conducta mediante obras...”

Esto es muy importante porque muchas veces se cree que sabiduría solamente es algo que está en nuestra mente, pero aquí podemos ver que es algo que se tiene que evidenciar en nuestra manera de vivir, caso contrario no es verdadera sabiduría.

Y de acuerdo con nuestra conducta se puede diferenciar si nuestra sabiduría es humana o divina.

I. ¿QUÉ ES SABIDURÍA HUMANA?

3:14 Pero si ustedes tienen envidias amargas y rivalidades en el corazón, dejen de presumir y de faltar a la verdad.

Es muy probable que en la Iglesia a la que Santiago escribe existían contiendas y rivalidades, y es probable también que estas mismas personas se jactaban de su sabiduría por eso el autor les dice: “dejen de presumir y de faltar a la verdad” Les dice también que la sabiduría de la que ellos se jactan es una sabiduría puramente humana, e incluso diabólica, es decir dirigida por el mal.

Las características de esta sabiduría humana son:

Envidias. – La palabra en el idioma griego que usa Santiago aquí se puede traducir también como celos. Lo cual no siempre es negativo. Por ejemplo, la Biblia dice que Dios es un Dios celoso que no comparte su Gloria. De Esa manera nosotros también deberíamos ser celosos de las cosas de Dios.

Sin embargo, existe el lado negativo de los celos que es la envidia, y es a esto a lo que Santiago se refiere, a ese deseo mal sano de poseer lo que le pertenece a otro. Esto es malo ya que afecta nuestra relación con los demás, afecta nuestra relación con Dios ya que no estamos satisfechos con lo que tenemos y por ende afecta nuestra paz interior.



Amargas rivalidades. – Producto de lo anterior son las amargas rivalidades entre hermanos. Esto es consecuencia de querer ser sabios solamente a la manera humana y terrenal. No es posible que digamos ser verdaderamente sabios sin continuamos viviendo nuestra vida con rivalidades, resentimientos y conflictos con otras personas. Vamos a ver más adelante que la sabiduría según Dios más bien busca la paz con todos.

En definitiva, tenemos que estar conscientes que, si nosotros estamos viviendo de esta manera, no estamos sirviendo a Dios sino más bien al enemigo, ya que él es el que quiere división y contienda entre el pueblo de Dios. Por eso dice Santiago que esta sabiduría es diabólica.

3:15 Ésa no es la sabiduría que desciende del cielo, sino que es terrenal, puramente humana y diabólica.

II. ¿QUÉ ES SABIDURÍA DIVINA?

3:17 *En cambio, la sabiduría que desciende del cielo es ante todo pura, y además pacífica, bondadosa, dócil, llena de compasión y de buenos frutos, imparcial y sincera.*

Aquí nuestro autor nos presenta un marcado contraste entre la sabiduría del mundo y la sabiduría divina.

La sabiduría que viene de Dios presenta algunas características que también las vamos a analizar una por una.

Pura. – Una verdadera sabiduría nos lleva a vivir una vida de pureza y santidad. Es decir, una vida consagrada solamente para Dios, en la que evitamos contaminarnos con todo aquello que desagrade a Dios.

No podemos decir que somos sabios si continuamos viviendo una vida contaminada con el pecado. La sabiduría divina nos guía a evitar toda clase de contaminación.

Jesús decía en Mateo 5:8 *“Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.”*

Conclusión

Hemos visto en estos textos que existe un contraste muy marcado entre la sabiduría humana y la sabiduría divina. Hay muchas cosas que para el mundo son sabias, pero para Dios son insensatez. La verdadera sabiduría produce fruto de una vida que agrade a Dios. Pero esta no la podemos obtener por nuestros propios medios, sino que es algo que solo proviene de Dios.

CONTINUARA....

Martes 7/07/2020

